

Egipto alivia el bloqueo a Gaza

El régimen de Mubarak reabre el paso de Rafah para la ayuda humanitaria

PAULA ROSAS

Egipto lanzó ayer un balón de oxígeno a Gaza y permitió la apertura del paso de Rafah, la única frontera de la Franja que no controla Israel. El paso permanecerá abierto durante varios días para permitir la entrada de ayuda humanitaria y médica, así como la salida de enfermos.

El régimen de Hosni Mubarak suele abrir, de forma muy puntual, la frontera por razones humanitarias; aunque en este caso ha decidido adelantar su apertura, prevista para dentro de unos días, tras el fatídico ataque israelí del pasado lunes a la 'flotilla de la libertad', del que ya se empiezan a conocer más datos. El Ministerio de Exteriores de Turquía anunció ayer que cuatro de los nueve muertos en el ataque son ciudadanos turcos, al igual que muchos de los heridos. Ankara envió ayer tres aviones medicalizados a Israel para recoger a una veintena de sus ciudadanos, heridos de diversa consideración, tras rechazar el ofrecimiento Tel Aviv de repatriar a las víctimas.

Turquía ha exigido además a Estados Unidos que condene tajantemente el ataque hebreo. El Gobierno de Ankara está decepcionado con la tibia reacción de Washington, según reconoció el ministro de Exteriores, Ahmet Davutoglu, que ayer se encontraba en la capital norteamericana para reunirse con la secretaria de Estado, Hillary Clinton.

El discurso otomano ha subido de tono en las últimas horas. Ayer, en una contundente intervención en el Parlamento, Erdogan denunció que Israel «ha vuelto a demostrar al mundo lo bien que se le da matar a gente». Asimismo, pidió el levantamiento del bloqueo a Gaza, un cerco que Egipto ha contribuido a mantener desde que cerrara el paso de



Varios palestinos penetran en territorio de Egipto tras cruzar la frontera por el paso de Rafah. :: AFP

Rafah en 2007 después de que Hamás se hiciera con el control de la Franja. Mubarak teme que las conexiones del grupo islamista palestino con los Hermanos Musulmanes egipcios fortalezcan a esta forma-

ción, la mayor fuerza opositora del país del Nilo.

Tanto Israel como Estados Unidos han presionado de manera insistente para que la frontera se mantenga cerrada a cal y canto, algo que

le ha valido a Egipto agrias críticas de sus vecinos árabes. Ayer, el líder de Hamás, Jaled Meshal, volvió a pedir a Mubarak que abra de manera permanente el paso de Rafah y que rompa relaciones con Israel. Egipto es, junto a Jordania, el único país árabe que mantiene lazos diplomáticos con Tel Aviv.

Reunión de la Liga Árabe

La Liga Árabe mantuvo ayer una reunión de urgencia en El Cairo para analizar las consecuencias del ataque hebreo. La reunión se celebró a petición de Turquía, un país musulmán pero no árabe y que, por lo tanto, no forma parte de la organización, pero con el que los países de la región han querido solidarizarse. «Ankara entiende ahora la situación (en Oriente Próximo) como la entendemos nosotros», aseguró el secretario general de la Liga Árabe, el egipcio Amro Musa, en la apertura del encuentro.

A Israel no le sobran precisamente los amigos en la región y con el ataque a la flotilla cargada de ayuda humanitaria podría haber puesto punto y final a la relación con el que hasta ahora era su único aliado, Turquía. Los diarios otomanos amanecieron ayer con incendiarios titulares sobre el cruento asalto israelí a los barcos pacifistas.

Mientras, muchos de los familiares de los activistas del país musulmán, que conformaban en su gran mayoría la tripulación de la flotilla, se concentraron ayer en la sede de la ONG IHH, a la espera de noticias sobre sus maridos, esposas, padres e hijos.

La mayoría de ellos había visto las imágenes del asalto por televisión, que vivieron con gran angustia al no tener información alguna sobre la suerte de sus familiares.

La cooperante española acepta su deportación

MATEO BALÍN

MADRID. La cooperante española Laura Arau, presa en una cárcel israelí tras el sangriento abordaje del Ejército hebreo al barco en el que viajaba, aceptó ayer ser repatriada a España tras firmar el acta de deportación. La activista podría regresar hoy o mañana después de llegar a un acuerdo con las autoridades israelíes con el que evitará salir de territorio israelí sin cargos y, sobre todo, alargar su encarcelamiento con un proceso judicial que debería terminar con una orden de expulsión. Arau llegó a un trato ayer, después de que las autoridades de Tel Aviv comenzaran a ofrecer este salvoconducto a los 600 activistas que integraban la 'Flotilla de la paz' que fueron arrestados la madrugada del lunes a 90 millas de la costa, en aguas

internacionales. La negociación se produjo primero con las mujeres que integraban la expedición humanitaria y hoy está previsto que se haga con los hombres, entre ellos el también cooperante Manuel Tapial y el periodista David Segarra.

El Ministerio de Asuntos Exteriores, cuya legación diplomática en Tel Aviv lleva las negociaciones, confía en que ambos tomen el mismo camino y firmen su deportación para no demorar su encarcelamiento. Los tres españoles, que se encuentran en «buen estado físico y anímico» en un centro de detención de Beersheba, al sur de Tel Aviv, se negaron en un primer momento a firmar el acta tras desembarcar del 'Mavi Marmara', el barco de bandera turca que lideraba la expedición que pretendía romper el blo-



La madre de David Segarra, en una protesta en Valencia. :: REUTERS

queo de Gaza.

Eran reacios a aceptar su repatriación o deportación voluntaria porque creían que ello supondría el reconocimiento de haber entrado de forma ilegal en Israel, cuando en realidad fueron «secuestrados» en aguas internacionales y «llevados a los fondos de la piratería israelí», según explicó ayer el presidente de la ONG Cultura, Paz y Solidaridad, Manuel Espinar, padre

del cooperante retenido.

En el plano diplomático, el ministro Miguel Angel Moratinos reiteró ayer a Israel que haga una investigación inmediata e imparcial sobre la actuación de su Ejército, una situación que «no se puede repetir». El titular de Exteriores recibió una llamada de su homólogo israelí, Avigdor Lieberman, el lunes para explicarle las razones de la intervención militar.

EE UU pide que Israel realice la investigación

MERCEDES GALLEGO

Corresponsal

NUEVA YORK. Fue una verdadera maniobra diplomática. Estados Unidos logró no quedarse solo en el Consejo de Seguridad, que ayer demandó una investigación del asalto a la flotilla humanitaria «pronta, imparcial, creíble, transparente y de acuerdo a los estándares internacionales». Pero minutos después de que todos se congratularan por el resultado de la votación, Washington sorprendió al defender que Israel conduzca esa investigación «imparcial».

«Estamos convencidos de que Israel puede llevar a cabo una investigación interna imparcial y creíble, por lo que apoyamos sus pesquisas», dijo el embajador adjunto de EE UU ante Naciones Unidas, Alejandro Wolf.

Para México, Brasil y Turquía, es el secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon, el que debe decidir qué órgano o que fiscal independiente la llevará a cabo. La intervención estadounidense el Consejo de Seguridad sólo «lamenta profundamente la pérdida de vidas y heridos resultantes del uso de la fuerza», pero no señala a Israel como perpetrador. Lo que sí deja claro es que los hechos se produjeron en aguas internacionales, algo que ni siquiera Israel niega.

El máximo órgano de la ONU reclama la «inmediata liberación» de los barcos y los civiles arrestados, entre los que se encuentran algunos ciudadanos estadounidenses. Brasil y Turquía también han conseguido que el Consejo reclame a Israel el cumplimiento de las resoluciones 1850 y 1860 para el levantamiento del bloqueo a Gaza, a lo que el portavoz de la Casa Blanca, Robert Gibbs, respondió más tarde con evasivas. «Mira, podemos pasarnos todo el día hablando en círculos, y voy a seguir refiriéndome al comunicado del Consejo de Seguridad» atajó ante el atosigamiento de la prensa.

Un caso difícil

Gibbs informó que el presidente Obama habló la víspera tres veces por teléfono con el primer ministro hebreo, Benjamin Netanyahu, y sostuvo que aunque éste haya cancelado la cita que tenía para ayer en la Casa Blanca, la de su contraparte palestina Mahmud Abbas sigue en pie para la semana que viene. Por su parte, la secretaria de Estado, Hillary Clinton, matizó que «desde nuestra perspectiva, es un caso difícil que requiere una respuesta cuidadosa y meditada», declaró tras reunirse con el embajador israelí en Washington, y reiteró que «al final la solución a este conflicto debe venir de un acuerdo entre las partes en torno a la convivencia de dos estados».

La OTAN también pidió ayer «la inmediata liberación de los civiles detenidos y los barcos retenidos por Israel» tras un consejo extraordinario de embajadores convocado a instancias del Turquía, uno de los 28 miembros de la Alianza.